



CURSO DE VERANO UCM: “NOVATADAS, UN DESAFÍO PARA NUESTRA SOCIEDAD”

MESA REDONDA (3/7/2015)

“UNIVERSIDAD: NUEVAS FORMAS DE INTEGRACIÓN. ACTUACIONES LEGISLATIVAS PRESENTES Y FUTURAS PARA LA ERRADICACIÓN DE LAS NOVATADAS”

Como muchos de ustedes sabrán, la Asociación contra las novatadas y el maltrato entre universitarios No Más Novatadas, está dedicada desde el año 2011 a trabajar en la toma de conciencia de la violencia implícita y explícita en novatadas universitarias y a promover medidas en contra de ellas.

Esta Asociación cree que ha existido un “descuido social” en lo referente a la consideración y el tratamiento de este problema. Por lo tanto, y por lo que implica, hemos de revisar e intervenir en aquellos aspectos en los que hemos sido negligentes y en los que nos hemos comportado como espectadores pasivos.

Como plataforma ciudadana hemos iniciado un camino en el que, además de encontrar dificultades, se han desarrollado iniciativas importantes. Iniciativas y logros que eran impensables hace tres años y medio. Igual que ha sucedido en otros tipos de maltrato, la toma de conciencia nos mueve a buscar soluciones.

Recordemos que, fruto del trabajo en común, del esfuerzo y la implicación de muchas personas, en los últimos años se han dado pasos importantes en la sensibilización y medidas ante el problema de las novatadas. Desde unas Jornadas de Colegios Mayores, organizadas por el Vicerrectorado de Atención a la Comunidad Universitaria de esta Universidad Complutense en 2013, en el que se dedicó al debate sobre novatadas una mañana entera, hasta la publicación del primer estudio sobre novatadas universitarias por la Universidad Pontificia Comillas, con financiación de Consejo de Colegios Mayores Universitarios (“NOvatadas, comprender para actuar”<sup>1</sup>). Ese mismo Consejo ha hecho público un Manifiesto contra las novatadas al que ya se han adherido, 14 universidades españolas. Además, NMN ha celebrado en dos años consecutivos sendas Jornadas de Trabajo sobre novatadas, con la participación de profesionales y afectados, en la que reflexionamos sobre las posibles medidas a tomar para erradicar las novatadas, y sobre la elaboración de un código de buenas prácticas y un sello de calidad para colegios mayores y residencias universitarias en referencia a novatadas. Subrayamos el trabajo del Consejo de CCMM, el de la UCM, que ha hecho muy visible en su web su posicionamiento anti-novatadas y algunas “herramientas” a utilizar, el de la UPComillas por su implicación e investigación, el de la UNIOVI, por igualar en derechos a alumnos nuevos y antiguos, y el de todas aquellas entidades e individuos – que, por razón de espacio no podemos nombrar aquí- que trabajan en contra de las novatadas, en especial aquellos que lo hacen en ambientes donde las circunstancias son muy desfavorables.

---

<sup>1</sup> A. Aizpún y A. García-Mina, *NOvatadas. Comprender para actuar*, Consejo de Colegios Mayores Universitarios y Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2013.



Destacamos la importancia del consenso alcanzado en el Senado en septiembre de 2014 para aprobar la Transaccional que insta al Gobierno a tomar medidas contra las novatadas universitarias. La inclusión de las novatadas en la agenda política del Senado tuvo vital importancia para hacer visible este problema y es motivo de agradecimiento a los senadores presentes (y a los ausentes) por parte de nuestra Asociación.

Hoy, y con nuestro expreso agradecimiento a la Defensora Universitaria de la UCM por organizarlo, estamos llevando a cabo un curso de verano de la UCM, en el Escorial, específicamente sobre novatadas, “Novatadas, un desafío para nuestra sociedad”, que con toda seguridad, servirá de nuevo estímulo para seguir trabajando.

Pero, por muy positivos que sean estos logros, estamos muy lejos todavía de la erradicación de la violencia por novatadas. El sufrimiento individual sigue presente cada septiembre y octubre (a veces, más tiempo) en los campus universitarios. Permítanme aquí hacer un aterrizaje en la realidad de algunas y algunos jóvenes que llegan a la universidad, no sólo a estudiar, sino también, y como recogen idearios y estatutos de la mayoría de universidades, colegios mayores y residencias universitarias, a formarse “en franca amistad y sana convivencia”. Y permítanme que ese aterrizaje en la realidad sea haciendo un compendio de testimonios -para que nadie, según nos piden, sea reconocido en declaraciones individuales-, llegados a nuestra Asociación por parte de padres de jóvenes afectados durante el curso 2014-2015. Los agrupamos en dos, y reflejan parte de lo sufrido en novatadas por universitarios y universitarias de colegios mayores públicos y privados de Madrid.

Testimonio 1:

“Me dirijo a vosotros para que me ayudéis a aconsejar a mi hija. Tiene 17 años y se ha ido a Madrid a un colegio mayor de la Complutense. Lleva una semana, ella y nosotros estamos angustiados con el trato que recibe por los veteranos: beber vinagre, insultos, untarle la cara con yogur, obligarle a bailar insinuantemente delante de un chico.... Tienen que pasarse horas de pie mirando a la pared o fregar el suelo de rodillas. (Los nuevos) están incapacitados para actuar libremente. Algunos veteranos dan patadas y golpes a los nuevos en presencia de uno de los subdirectores, que mira para otro lado. En el comedor, el asedio y las molestias son constantes y los gritos, frecuentes; no se puede comer tranquilo. Esto está haciendo que sus primeros días fuera de casa sean, como dice, “los peores días de su vida”. Insiste en que no digamos nada, le da miedo. Está sobrepasada, no tiene familia ni amigos en Madrid. Se está planteando desvincularse de la gente del colegio aunque también tiene miedo de que le aíslen... Por lo que me ha dicho hoy va a renunciar a las novatadas (lo que implica el aislamiento), pero nos pide que le cambiemos de colegio mayor está semana, se siente incapaz de seguir ahí. Alguna persona ya lo ha abandonado. El motivo de haber elegido ese centro ha sido su compromiso frente a las novatadas, en su página web se puede ver el documento que deben firmar los alumnos veteranos



comprometiéndose a no hacer novatadas... ¡pero las que ha sufrido mi hija han sido todas en el colegio!

Es una situación que nos provoca una rabia importante, es una excelente persona y una gran estudiante que no merece este sufrimiento. Supongo que nada nuevo para vosotros, pero ha generado mucha angustia, preocupación y desilusión en ella y nosotros.

¿Hay un teléfono para denunciar estos casos? Ella por supuesto no quiere ni hablar del tema.

Es una situación angustiosa.”

Testimonio 2:

“Buenas noches. ¡Qué alegría oír el telediario de varias cadenas con este tema de las novatadas y que se van a tomar medidas!, aunque los días peores son el primer mes y ya han pasado en los sitios en que más suceden.

Ustedes lo saben pero no puedo evitarles transmitirle lo indignante que es.

Se busca con ilusión el colegio al que va a ir el chico, te hacen entrevista para ver si "eres digno del colegio" pagas un montón de dinero que más que un colegio parece un hotel de cuatro estrellas... Y resulta que durante un mes hacen con tu hijo lo que es delito en otros ambientes. Si lo abofeteas, es delito; pues resulta que en el colegio le pegan, y lo amenazan para que no cuente nada diciendo que si lo hace no podrá estudiar en ningún sitio de Madrid.

No se les puede mirar a la cara, le hacen comer cosas vomitadas, comida de perro gato, ceniza... La puerta de la habitación siempre abierta para lo que quieran los veteranos. En el comedor, les echan por encima el contenido de una bandeja con la comida; les afeitan las cejas... Algunos de los nuevos han estado toda **una noche sentados en una repisa de una ventana en una altura de quinta planta** o mojados en una bañera, o de pie 24 horas. Tienen que beber hasta ponerse malos, estar a la merced de los caprichos de los veteranos; patadas por detrás de las piernas, en el pecho.....

Los jóvenes no quieren contarlo por las amenazas, pero todo esto existe.

Hacen a tus hijos malos porque cuando reciben el maltrato sólo les consuela hacerlo cuando les toque a ellos, y eso se tiene que terminar.

No me gustaría nunca tener a un amigo, jefe, político, marido, mujer, director, etc., que hubiera hecho estas cosas de joven. Y quizás algunos estén grabados y les pase factura en un futuro.

No me extiendo más, esperando que esto TERMINE YA.”

Sufrimiento individual y normalización del mal. Como, ven, estamos lejos todavía de la solución de este problema.

Hace un año tuve el gusto de asistir como presidenta de NMN al curso de verano de la UCM sobre los retos de los defensores universitarios, organizado por la Defensora



Universitaria de la UCM. Las ponencias desarrolladas a lo largo de los tres días de curso insistían en ideas como éstas:

Velar por los derechos y valores. Ir más allá del derecho: velar por la calidad y la ética; velar por evitar malos tratos o tratos discriminatorios. Gestionar la convivencia y los conflictos entre los miembros de la comunidad universitaria.

En definitiva, mejorar el comportamiento de la institución (la Universidad), lo que supone mejorar el comportamiento de las personas que están en la institución, subrayando valores cívicos como la libertad, la igualdad y la ciudadanía, para hacer una sociedad mejor; defendiendo DDHH, derechos fundamentales y libertades, y añadiendo un valor de ejemplaridad, dado que “estamos educando a la gente que va a regir el futuro”.

Habiendo leído los testimonios previos, y sin desestimar, insisto, lo ya logrado, creo que somos conscientes de lo mucho que queda por hacer.

Tenemos, pues, que seguir trabajando, mucho, bien y juntos. El problema del maltrato y la violencia, en muchos casos, “banalizado”, exige un compromiso y un esfuerzo mayor. Tenemos que utilizar, como ya hemos indicado en otras ocasiones, lo que José Antonio Marina denomina, la “inteligencia compartida” que no es otra cosa que juntar (se obtiene más que una suma) y poner las capacidades de todos al servicio del bien común, de lo éticamente deseable. (“Una organización inteligente es aquella que consigue que un grupo de personas, tal vez no extraordinarias, puedan hacer cosas extraordinarias por el modo en que se relacionan entre sí”<sup>2</sup>).

Obviamente, no corresponde a esta Asociación legislar, pero sí proponer y promover.

Aprovechando la oportunidad que nos ofrece hoy este curso, queremos apuntar una labor prioritaria y unas líneas de trabajo.

La labor prioritaria es, a nuestro juicio, **CAMBIAR LA PERCEPCIÓN SOCIAL de las novatadas**. Mientras las novatadas no sean consideradas un problema, un problema de violencia, de maltrato (se cumplen los criterios); mientras se admita la justificación de que son bromas o tradiciones para validar su uso, mientras no entendamos que la novatada considerada “leve” busca el mismo objetivo y se basa en la misma estructura injusta que la “grave”; mientras la argumentación de que son divertidas les dé vía libre, no habrá nada que hacer (“¿En qué clase de sociedad vivimos, qué tipo de educación estamos dando a nuestros niños y adolescentes para que algunos de ellos encuentren en el dolor ajeno una salida a su aburrimiento?”<sup>3</sup>).

Es urgente, pues, cambiar la percepción social; que la gente deje de considerar que las novatadas son buenas o neutras y las califique como lo que son: actos violentos.

---

<sup>2</sup> J.A. Marina, *Aprender a convivir*, Ariel, Madrid, 2006, 64

<sup>3</sup> J. Sanmartín, “Concepto, tipos y efectos de la violencia”, en: J. Fernández y M. Noblejas, *Cómo informar sobre infancia y violencia*, Centro Reina Sofía, Madrid, 2008, 21.



Para ellos sugerimos tres líneas de trabajo fundamentales: **informar, formar, proteger**. A partir de aquí podremos pormenorizar las diferentes tareas y jerarquizar su importancia y la dificultad de implantación.

- Informar: Se trata de conocer y dar a conocer. La buena información ubica, orienta. Algunas sugerencias: campañas publicitarias, estudios, conceptos claros sobre maltrato y cómo actuar ante él. Hacer visible y claro el posicionamiento ante novatadas y los cauces para afrontarlas. Brindar referencias. Jornadas con personal de CC.MM. R.U. y universidades, etc.

- Formar; es decir, incluir los valores comunitarios, en especial los universitarios, en la información; lo que supondría: educación en valores; modelos y referentes anti-novatadas y cambio de paradigma. Buscar y brindar alternativas válidas para la integración, sin violencia. Poner la ética como marco indispensable para facilitar un estilo de convivencia acorde a los valores universitarios. Implicación de los “espectadores” de este tipo de maltrato.

- Proteger: la buena información y la formación son ya en sí medidas de protección; pero, además, son necesarias leyes, normas, protocolos, sanciones..., combatir la indefensión aprendida, el desamparo y la impunidad habida hasta ahora en cuanto a novatadas. Hay que proteger a las víctimas, es fundamental, y trabajar por el bien común contra todo tipo de violencia. Sugerimos revisar las leyes, derogar aquello que se haya quedado obsoleto, y legislar conforme a los tiempos y a las demandas y necesidades actuales; revisión de lo hecho en otros países que van por delante en cuanto a legislación; Comisión de Estudio en el Senado como ha ocurrido con otros asuntos importantes, etc.

No queremos terminar sin hacer referencia a las medidas de INTEGRACIÓN (con mayúscula). Las nuevas medidas de integración – que, por otro lado, no son nuevas- han de proponerse y organizarse siempre desde el marco ético de los valores universitarios y de la sociedad en general, y, por supuesto, desde la igualdad real, que supondrá eliminar rangos y privilegios que favorecen el empoderamiento de los universitarios con antigüedad para realizar actividades que no son, ni mucho menos, integradoras. Las sugerencias son muchas e incluyen actividades culturales, deportivas y lúdicas planificadas siempre para acoger, facilitar la llegada y la ubicación, establecer relaciones entre iguales desde el principio de igualdad –que actualmente no rige-, respeto y libertad, en un clima de cooperación, en el marco de las leyes, estatutos y reglamentos, que habrán de revisarse y pulirse si es necesario.

**Plantear la integración desde plataformas de violencia es una contradicción.** No nos llevemos a engaño. Todo lo que incluya: burlas, ridiculizaciones, intimidación, acoso, insultos, humillaciones, descalificaciones, exclusiones, incordios, ignorar a la persona, desprestigio, hostigamiento, rechazo, abusos o acosos sexuales, amenazas, aislamiento, tiranía, etc., a los compañeros y compañeras recién llegados, de forma



intencional y sistemáticamente; eso, es maltrato<sup>4</sup> y no puede NUNCA considerarse parte de una actividad de integración; ni, y esto es importante, aunque parezca consentido o a alguien le resulte gracioso. Según el CNCB, “sea voluntario o no, nadie tiene derecho a sufrir actos humillantes o degradantes. La ley protege la dignidad del individuo incluso contra su criterio”.

Ya que vamos a contar con la presencia de la Delegada del Gobierno para la Violencia de Género, y dado que hemos mencionado el acoso o abuso sexual, y entra dentro de sus funciones la sensibilización ciudadana y la prevención de todas las formas de violencia contra la mujer, no queremos terminar sin decir una palabra sobre la violencia de tipo sexista y machista en novatadas. Son innumerables los testimonios y documentos gráficos que lo corroboran. Sin extendernos ahora en esto, queremos subrayar que el esfuerzo hecho por parte de las instituciones para la mentalización y contención de la violencia de este tipo en otros contextos, queda totalmente diluido en novatadas. Por lo tanto, hay que hacer un esfuerzo adicional para que el buen y abundante trabajo que se está haciendo afecte también a sectores que, por normalización y aceptación de conductas violentas parecen quedar “desafectados” por esas iniciativas.

“Es imposible que los estudiantes nuevos podamos cambiar esto, imposible” repetía un universitario que nos pidió ayuda este curso por una agresión física. Desde NMN invitamos a que asumamos nuestra **responsabilidad social** e intentemos cambiarlo entre todos. La atención al problema de la violencia siempre es urgente e importante. Seguimos proponiendo el diálogo y el trabajo en común para hacerle frente. Es muy importante el lugar en el que nos situamos, pero aún más importante es la dirección en la que decidimos caminar. Como siempre, la disposición de la Asociación NMN para concretar, proponer y dialogar.

Termino con unas palabras de Edmund Burke, filósofo y político del S. XVIII: “Lo único que necesita el mal para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada”.

Muchas gracias.

---

<sup>4</sup> Cfr. M<sup>a</sup> I. Monjas y J.M<sup>a</sup> Avilés, *Programa de sensibilización contra maltrato entre iguales*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2006, 21.